

**COMUNICACIÓN Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA, PREMISAS PARA LA PRESERVACIÓN,
CONSERVACIÓN Y PROMOCIÓN DEL PATRIMONIO DESDE LA MOVILIZACIÓN COMUNITARIA
COMMUNICATION AND UNIVERSITY EXTENSION, PREMISES FOR THE PRESERVATION,
CONSERVATION AND PROMOTION OF HERITAGE FROM COMMUNITY MOBILIZATION**

Autora: M.Sc. Mayté Dávila Valdés

Orcid: [https://orcid.org/ 0000-0002-3824-9296](https://orcid.org/0000-0002-3824-9296)

Correo: maite_davila@unah.edu.cu

maytedavila18@gmail.com

arlenllanoc88@gmail.com

Profesora Auxiliar

Institución: Universidad Agraria de La Habana, Facultad de Ciencias Sociales

Localidad: Mayabeque, Cuba

La vida del hombre es, ante todo, vida de relación. Su propia esencia radica en el vínculo o relaciones que establece con la realidad y principalmente con los otros hombres. “La misma persona es ya, por una parte, el producto de estos vínculos sociales, y por la otra, su fundador, su activo creador.” (Andréeva, 1984, s/p)

Resumen

La difusión del trabajo de la universidad debe figurar entre las funciones primordiales de la extensión universitaria, tarea en la que ha de producirse la conjugación oportuna de todos los procesos sustantivos para verdaderamente materializar su misión de promover cultura en el quehacer docente, investigativo y extensionista, como contribución a la información de la comunidad universitaria y de la sociedad.

Palabras clave: comunicación y extensión universitaria, conservación y promoción del patrimonio, movilización comunitaria

Abstract

The dissemination of the work of the university must be among the primary functions of university extension, a task in which the timely combination of all substantive processes must occur to truly

materialize its mission of promoting culture in the teaching, research and extension work, as a contribution to the information of the university community and society.

Keywords: communication and university extension, conservation and promotion of heritage, community mobilization

Introducción

La difusión del trabajo de la universidad debe figurar entre las funciones primordiales de la extensión universitaria, tarea en la que ha de producirse la conjugación oportuna de todos los procesos sustantivos para verdaderamente materializar su misión de promover cultura en el quehacer docente, investigativo y extensionista, como contribución a la información de la comunidad universitaria y de la sociedad. Para el logro de este objetivo resulta imprescindible trabajar en función de potenciar los procesos de comunicación universitarios a partir de los intereses y las necesidades identificadas en dicha comunidad.

Desde la concepción de la nueva universidad cubana ha de asumirse la educación universitaria como "(...) proceso transformador permanente, tanto a nivel individual como colectivo; proceso enriquecedor de los hombres, las mujeres, sus referentes y universos simbólicos, y al mismo tiempo, el perfeccionamiento de la sociedad que ellos integran". (Trelles, 2005)

Estos principios exigen concebir a la comunicación como función sustantiva imprescindible para materializar la esencia de la gestión universitaria, la cual implica no solo la relación dialógica entre profesores y estudiantes, sino también la relación universidad-sociedad. El análisis de las disímiles fuentes teóricas que han contribuido al surgimiento y desarrollo de la ciencia de la comunicación valida la existencia de numerosas definiciones del término, las cuales responden a diferentes posiciones conceptuales y paradigmas científicos que giran en torno a la esencia del proceso comunicativo.

Desarrollo

Tomando como punto de partida la definición etimológica de comunicar, se plantea que este vocablo procede del latín *communicare*, que significa: establecer algo en común con alguien, compartir alguna información, ideas, etc., lo cual hace evidente desde sus inicios el carácter co-participativo de la acción. Por otra parte, debe señalarse que se trata de un término muy "polisémico", ya que tanto en el plano cotidiano como en el científico ha adoptado gran cantidad de significados muy diversos entre sí, que incluyen no solo las relaciones interpersonales, sino también fenómenos de otra índole.

Una muestra de la complejidad del término comunicación es aportada por Fidher (citado por Roda y Beltrán, 1998), quien enumera siete situaciones o aspectos distintos en su definición:

1. Un proceso, una actividad.
2. Un medio de transmitir información ("Comunicación de masas")
3. El mensaje o mensajes que se dan ("Comunicación/es")
4. Un evento o suceso ("Me comuniqué con él...")
5. Una conexión, un contacto ("He establecido comunicación...")
6. El grado de comprensión mutua entre personas.
7. La disciplina o campo de estudio que se ocupa de ella.

Numerosos autores han aportado definiciones que abordan la comunicación entendida como acción, como proceso básico, teniendo en cuenta además su imbricación profunda con la vida en sociedad, al respecto se ha planteado: "La comunicación es esencialmente un hecho social. En este sentido, la comunicación está íntimamente relacionada con una serie de procesos del comportamiento humano, que son interdependientes unos de otros, es decir, se fundamenta en la interacción del individuo en sociedad, cuyo objeto fundamental es el intercambio de experiencias significativas". (Roda y Beltrán, 1998)

A partir del estudio teórico realizado, se proponen una serie de criterios a tener en cuenta en el proceso de conceptualización de la comunicación, con los cuales se podría conformar una definición integral del término, entre los que se encuentran los siguientes:

- La comunicación es una manifestación del sistema de relaciones materiales y espirituales de los hombres en su actividad vital, es interacción e influencia mutua.
- La comunicación es un proceso o, al menos, implica un proceso.
- Este proceso es muy complejo, al relacionarse estrechamente con el comportamiento humano, individual o colectivo.
- La variada capacidad simbólica del hombre es la esencia de cada evento comunicativo

Todos los aspectos abordados sobre la esencia de la comunicación refuerzan su significación para la movilización comunitaria, entendida esta última como proceso encaminado a potenciar la participación activa de un grupo de personas que tienen ciertos intereses en común e interactúan para conseguir un objetivo determinado.

La comunicación y sus funciones en la universidad

La educación en el contexto universitario ha de partir de importantes preceptos que devienen un complejo proceso de asimilación social, en correspondencia con la concepción de la Nueva Universidad como tendencia pedagógica, encaminada a resaltar el papel activo a desempeñar por el estudiante y el rol transformador que asume el profesor en todo el proceso educativo al mostrar la necesidad y posibilidad de cambios en su desarrollo. En primer lugar, se trata de encauzar el proceso de enseñanza y aprendizaje hacia la integralidad del conocimiento, al cultivo de los valores espirituales y al desarrollo de estilos de actuación en consonancia con la gran revolución cultural que se lleva adelante en los momentos actuales en Cuba.

En este proceso, la comunicación como fenómeno social, intencional, necesario, de formación constructiva, permite la adquisición de los rasgos esenciales de la cultura, hecho que no solo ocurre con la transmisión de conocimientos, sino también modificando las conductas, actitudes y valores, de manera que no limita su influencia al desarrollo intelectual, sino que también se extiende a otras áreas de la personalidad –afectiva, moral, motivacional.

Paulo Freyre, prestigioso autor latinoamericano ha afirmado: “La comunicación es educación, es diálogo, en la medida en que no es transferencia de saber, sino encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados.” En este sentido se refuerza la relación dialógica educación-comunicación, que bien podría identificarse con esta otra idea:

La búsqueda del conocimiento, que se reduce a una mera relación sujeto cognoscente-objeto cognoscible, y rompe la “estructura dialógica” del conocimiento, está equivocada, por importante que sea su tradición. Equivocada también está la concepción según la cual el quehacer educativo es un acto de trasmisión o de extensión, sistemática, de un saber. La educación, por el contrario, no es la transferencia de este saber-que lo torna casi “muerto”-, es situación gnoseológica, en su sentido más amplio. (Freyre, 1973, citado por Barrios, 2002)

Muy a tono con estas ideas sobresalen las diversas funciones que cumple la comunicación, que, aunque operan de modo integrado, en ocasiones es posible el predominio de una en relación con otras y deslindarlas en su análisis y comprensión. En la medida en que estas funciones se integren orgánicamente en el sentido de su riqueza y desarrollo, constituirán un indicador de gran relevancia acerca de la calidad de la relación interpersonal, clasificación que será abordada más adelante. A continuación, se explica la esencia de cada una estas funciones.

Función informativa: se refiere a la trasmisión, recepción y construcción de información. Incluye el propio contenido que se trasmite, la variedad y riqueza del mismo o apertura comunicativa, la profundidad con que se aborda el contenido, y la frecuencia en que aparece.

Función afectiva: apunta hacia la trasmisión de afectos, emociones, a la determinación de vivencias y estados emocionales mutuos, a la satisfacción de necesidades de aceptación, valoración, comprensión, apoyo, confianza e intimidad psicológica.

Función reguladora: está asociada con el control y regulación mutua de los sujetos interactuantes, si tal control y regulación inhiben o estimulan el comportamiento del otro, si propician el intercambio, la participación conjunta en la configuración de motivos y proyectos en la relación, la propulsión del comportamiento y la reflexión independiente, o si es restrictivo, autoritario, bloqueador de ideas y conductas, propiciador de un ejercicio asimétrico del poder.

El alcance de la comunicación, como herramienta imprescindible para la movilización comunitaria en la universidad, se evidencia en el propio proceso de auto-reconocimiento y auto-reafirmación en dicha comunidad, permitiendo la consolidación de una identidad propia y a la vez colectiva que propicia la comprensión e identificación del contexto histórico-social en cuestión a través de su patrimonio.

El estudio del patrimonio en la universidad reafirma la comunicación como importante herramienta para el cambio social, asumiendo que la relación con el patrimonio no es cuestión de información únicamente, sino de transformación de actitudes hacia su conservación y preservación, así como de desarrollo de habilidades para comprenderlo en toda su magnitud. Cuando comienza a existir preocupación por el patrimonio y la necesidad de extender su estudio como invariantes de la educación patrimonial, se ha de pensar en el papel que desempeña la comunicación en el desarrollo de habilidades y transformación de actitudes que se relacionan con la memoria histórica. Significa más que conocer el legado cultural, se trata de lograr un consenso en cuanto al reconocimiento de esos valores identitarios y contribuir a la formación de una personalidad definida, identificada y capaz de desarrollar conductas y actitudes positivas hacia los mismos.

Comunicación - movilización comunitaria - educación patrimonial: relaciones de interdependencia

Existen ciertas premisas para que el acto comunicativo sea eficiente y por tanto, sea posible lograr una verdadera movilización comunitaria en función de la conservación, preservación y promoción del patrimonio desde el perfil profesional de cada una de las carreras universitarias. Se parte de considerar la relación que se produce entre diversos aspectos propios del proceso comunicativo:

interacción, lenguaje, consenso, percepción, significantes, símbolos y comprensión, sobre lo cual versa la siguiente afirmación:

“(…) es indispensable que los sujetos, recíprocamente comunicantes, estén de acuerdo. Esto es, la expresión verbal de uno de los sujetos, tiene que ser percibida, dentro de un cuadro significativo común, por el otro sujeto. Si no hay acuerdo en torno a signos, como expresiones del objeto significado, no puede haber comprensión entre los sujetos, lo que imposibilita la comunicación. Entre comprensión, inteligibilidad y comunicación, no hay separación, como si constituyesen momentos distintos del mismo proceso o del mismo acto. Es más, inteligibilidad y comunicación se dan simultáneamente”. (Ibídem)

El objetivo fundamental de la educación patrimonial a través de la movilización comunitaria consiste en desarrollar un sentido de responsabilidad ante el patrimonio, mediante la participación activa de la comunidad en la solución de problemas patrimoniales surgidos en las localidades. Evidentemente esta importante misión implica la necesidad de enfocar el proceso de comunicación a nivel emocional, la cual puede realizarse tanto entre dos sujetos, como entre una multitud y un líder carismático, lo cual además concede merecida importancia al protagonismo.

Otro aspecto de particular interés para la investigación se centra en la relación dialógica universidad-sociedad en el proceso de la extensión universitaria, evadiendo las anteriores consideraciones de la universidad como única fuente de saber.

La extensión universitaria debe hoy en día debe tener presente la posibilidad de que su praxis permita configurar proyectos alternativos inspirados tanto en los saberes científicos como en los saberes populares, de tal manera que, como afirma Gorostiaga (2000): “(…) la tarea política profunda de la universidad consiste en su aporte al empoderamiento cognoscitivo y actitudinal de los actores sociales, a la vez que como plataforma superior de aprendizaje y como conciencia crítica propositiva de la sociedad misma”.

Consecuente con el criterio de que la extensión debería ser la mejor expresión de una integración creativa universidad- sociedad y su vínculo más idóneo, Tünnermann, (2000) comenta: “(…) existe la posibilidad de hacer de esta función el eje de la acción universitaria, el hilo conductor de la inmersión social de la Universidad, con lo cual adquieren sus programas una extraordinaria relevancia en el quehacer de las instituciones de educación superior, de cara al nuevo milenio”.

Estos argumentos justifican la pertinencia de una metodología de educación patrimonial para la movilización comunitaria desde el proceso extensionista, con miras a la preservación, conservación y promoción del patrimonio local. Resulta necesario hablar entonces de una estrategia participativa

como forma de estrategia de comunicación a desarrollarse durante todo este proceso de diseño y aplicación de la metodología, teniendo en cuenta que dicha estrategia parte de la integración de todos los sujetos implicados, además de caracterizarse por la inclusión de los comunicadores y los destinatarios en el diseño de la misma, quienes enjuician los conceptos a trabajar en los mensajes, en tanto que funciona la autopersuasión y va hacia dentro.

En este sentido, la comunicación es entendida según el criterio de Saladrigas (S/A) como: “(...) la posibilidad de participación desde un gran entramado de relaciones donde se intercambiarán vivencias, experiencias y objetivos comunes, para la construcción de sociedades horizontales, con más opciones de vida y libertad”. Esta autora al referirse a la esencia de las estrategias de comunicación participativas manifiesta: “Las estrategias de comunicación participativas no sólo deberán ocuparse de vehicular la información para capacitar, formar a las personas, grupos sociales y hacerles así más fuertes o poderosos en procesos”.

Otra importante cuestión de análisis radica en el hecho de que la formación o capacitación de las personas a las que se dirigen los programas y estrategias se logra también dialogando con ellos, paralelamente al proceso de planificación de dichos programas, para analizar los temas y problemas; para conocer sus expectativas y propuestas de soluciones, siempre de acuerdo con las necesidades e intereses concretos de los grupos. Esta dinámica facilitará que progresivamente, los ciudadanos asuman mayores responsabilidades en su formación y apliquen nuevas situaciones a otras áreas de su vida, los procedimientos de análisis y solución de problemas aprendidos por medio de este tipo de estrategia.

La satisfacción de las necesidades de aceptación y comprensión, imprescindibles para el bienestar emocional e identidad personal, se logra en una adecuada comunicación interpersonal, la cual desempeña un papel decisivo para la educación patrimonial y por tanto, para la movilización comunitaria. A través de la misma, los sujetos se evalúan emocionalmente, se comparan, intentan comprenderse, elaborar estrategias de comportamiento, de interacción, de posibles cambios, en función de las necesidades del otro y de todo el proceso de interinfluencia mutua.

En el proceso de la comunicación interpersonal, los sujetos implicados, operan de modo activo en su expresión actual; cada cual reflexiona, valora, expresa, tanto verbal como extraverbalmente sus ideas y vivencias. La calidad con que esta se desarrolle constituye un indicador de las expectativas, imágenes mutuas y atmósfera psicológica de la relación, garantizando, además, la alternancia de roles entre los participantes.

Para garantizar la total eficiencia del proceso de comunicación interpersonal se han planteado una serie de conceptos que denotan la complejidad del acto de comunicarse:

- ✓ Autenticidad o congruencia: se refiere a la posibilidad que posee el sujeto de acercarse francamente a lo que acontece en su propia subjetividad, que, al concientizarse y expresarse, conduce a un nivel de coherencia singular. Con tales posibilidades el sujeto puede expresar lo que piensa y siente sin dañar la autoestima propia ni del otro, es capaz de revelar lo que sucede en su interior de modo abierto y directo. La congruencia permite mensajes y respuestas claras, lo cual propicia el crecimiento personal.
- ✓ Mutua autenticidad: genera en los sujetos la vivencia de que serán atendidos, escuchados comprendidos, la confianza de que su revelación no será usada en su contra, lo cual unido a la significación del contenido que se intercambia, su profundidad e intimidad, adjudica a la comunicación un tono especialmente confidencial.
- ✓ Expresividad afectiva: capacidad que posee el sujeto de exteriorizar sus vivencias, sentimientos, emociones, fracasos, alegrías e insatisfacciones; así como demostrar cariño tanto verbal como corporalmente.
- ✓ Comprensión empática: indica la capacidad que posee el sujeto de acercarse a la subjetividad del otro, de entender el mundo interior del otro desde el punto de vista y sentimientos de este, e identificarse con los mismos. La capacidad para escuchar está muy relacionada con la empatía, pues supone atender los sentimientos, ideas y conflictos del otro, de modo activo y sensible sin anticipar ni evaluar, desprendiéndose de los propios referentes sin perder la propia identidad.

Puede concluirse, por tanto, que la comunicación interpersonal puede ser funcional o disfuncional, en dependencia de la articulación de las diversas funciones de la comunicación, del grado de congruencia de las percepciones mutuas, en vinculación con las capacidades comunicativas, en tanto recursos psicológicos y otros recursos de la personalidad asociados a las mismas que condicionan y contribuyen a la expresión reguladora del sujeto en el ámbito de la comunicación interpersonal.

La competencia comunicativa en la movilización comunitaria

En el estudio de las competencias comunicativas, representantes de las más disímiles vertientes teóricas han extrapolado sus concepciones acudiendo, indistintamente, a las perspectivas psicológicas, lingüísticas, sociológicas, filosóficas, entre otras. Según Domínguez (2004): “La competencia comunicativa es la capacidad mental del hombre en la que se inscribe su desarrollo intelectual, que se manifiesta en la apropiación de la experiencia acumulada por la humanidad a lo

largo de la historia y en la forma en que establece la relación con sus semejantes”. Como puede apreciarse, en esta definición se lee entre líneas la importancia que se le concede al componente cognoscitivo, reforzado por un marcado carácter histórico en el proceso de interacción social.

Por otra parte, Delgado y Albellán (2007), abordan una definición que enfatiza en la importancia de la comunicación desde el estudio de la personalidad y de esta forma se refieren a la competencia comunicativa como: “(...) fenómeno que va más allá de la eficacia de nuestros conocimientos, hábitos y habilidades que intervienen en la actuación personal en situaciones de comunicación. Resulta imprescindible encarar el problema a partir de un enfoque personalógico. El hombre interviene y se expresa en la relación interpersonal como personalidad y por tanto, en su actuación en contextos comunicativos, intervienen tanto los elementos que permiten una ejecución pertinente desde el punto de vista cognitivo-instrumental (sus conocimientos y habilidades entre otras), como aquellos que se refieren a la esfera motivacional-afectiva, tales como sus necesidades y motivos, sus propósitos, expectativas y sus vivencias”.

Los estudios más recientes sobre competencias comunicativas se sustentan en una nueva tendencia a la cual se suscriben los diversos programas que contribuyen al enriquecimiento y desarrollo de la personalidad, con la finalidad de mejorar las posibilidades del sujeto para la comunicación. En este sentido, se obtienen las herramientas necesarias para lograr la movilización comunitaria como proceso meramente participativo que permite, a partir de las más diversas técnicas, entrenar habilidades y desarrollar cualidades de personalidad que hagan al sujeto potencialmente más apto para dirigir la comunicación con otros, todo lo cual otorga mayor validez a la metodología de educación patrimonial a la que responde, cuestiones éstas que se resumen en la siguiente figura.



Figura #1. Competencia comunicativa y su relación con la educación patrimonial.

Asimismo, se ofrece una síntesis de las habilidades recomendadas para el desarrollo de las competencias comunicativas, a partir de la lectura y análisis del artículo Las habilidades en la comunicación y la competencia comunicativa, de Delgado y Albellán (2007)



Figura #2. Habilidad para la expresión

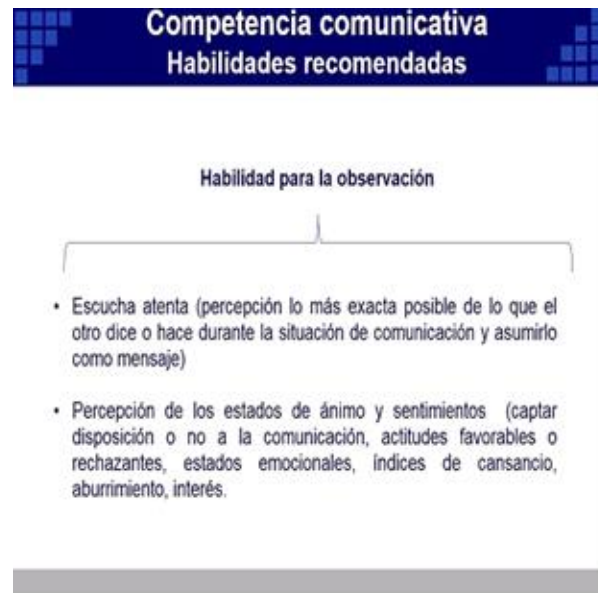


Figura #3. Habilidad para la observación

Competencia comunicativa

Habilidades recomendadas

Habilidad para la relación empática

- Personalización en la relación (nivel de conocimiento que se tiene del otro, información que se utiliza durante la comunicación, tipo de reglas que se emplean durante el intercambio).
- Participación del otro (estimulación y retroalimentación adecuada, comportamiento democrático y no impositivo, aceptación de ideas, no interrupción del discurso, promover la creatividad)
- Acercamiento afectivo (expresión de una actitud de aceptación, de apoyo, dar posibilidad de expresión de vivencias).

habilidades empáticas: proceso mediante el cual se llega a las expectativas y a las anticipaciones de los estados psicológicos del interlocutor...

"nos comportamos en la situación de comunicación de acuerdo a cómo esperamos que el otro actúe o piense".

Figura #4. Habilidad para la relación empática

Conclusiones

El análisis realizado ha intentado ofrecer algunos elementos teórico-conceptuales importantes para argumentar la necesidad de tener en cuenta durante todo proceso de investigación y producción científica la importancia de la comunicación para propiciar el cambio social. El propósito fundamental que se aborda en este trabajo se centra en la educación patrimonial, entendida como la acción de educar, desarrollar y transformar actitudes en beneficio del patrimonio, a través de la participación social. En este sentido, se concibe el aprendizaje como un fenómeno de construcción y reconstrucción en el que el proceso comunicativo permite la apropiación de conocimientos, habilidades, actitudes, afectos, valores y sus formas de expresión. Esta comunicación se produce en condiciones de interacción social dentro de un medio socio histórico concreto.

De esta manera la estrategia de comunicación participativa que se diseñe no sólo deberá ocuparse de vehicular la información para capacitar, formar a las personas, grupos sociales y hacerles más fuertes o poderosos en los procesos, sino que resulta imprescindible el diálogo para analizar los temas, problemas, conocer expectativas y aportar soluciones, siempre de acuerdo con las necesidades e intereses concretos de los grupos implicados. Esta dinámica facilitará que progresivamente la comunidad asuma mayores responsabilidades en su formación.

Sin lugar a dudas, las estrategias de intervención en comunicación se dirigen a orientar acciones de comunicación encaminadas a fortalecer la capacidad de individuos y comunidades de incidir efectivamente sobre su propio desarrollo. Dichas estrategias requieren una mayor implicación de las

personas en la movilización comunitaria, aunando voluntades para actuar en la búsqueda de un propósito común bajo una interpretación y un sentido compartidos, contribuyendo de esta forma a la exitosa implementación de una metodología de educación patrimonial para la preservación, conservación y promoción del patrimonio.

Referencias Bibliográficas

Alejandro, A., Romero, M.I. y Vidal, J.R. (2008). *¿Qué es la Educación Popular?* Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Caminos.

Andréeva, G. (1984). *Psicología Social*. Moscú, URSS: Editorial Moscú.

Arellano, E. (1998). La estrategia de comunicación como un principio de integración/ interacción dentro de las organizaciones. *Razón y palabra*, Vol. III (12).

Aroche, A., Dávila, M., y Acosta, Y. (2018). Espacios universitarios para la educación patrimonial. *Revista Congreso*, 7(1).
<http://www.congresouniversidad.cu/revista/index.php/congresouniversidad/index>

Barrios, I. (2002). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Ciudad de La Habana, Cuba: Colectivo de Investigación Educativa CIE "Graciela Bustillos" Asociación de Pedagogos de Cuba, Editorial CCFD.

Basail, A. y Álvarez, D. (2007). *Sociología de la Cultura*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

Delgado, I.E y Albellán, O. (2007). Las habilidades en la comunicación y la competencia comunicativa. Recuperado de:
<http://www.monografias.com/trabajos44/habilidades-comunicacion/habilidades-comunicacion2.shtml>

Domínguez, I. (2004). *Comunicación I*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Fernández, J., Piga, D. y Tünnermann, C. (1981). *Notas sobre la conceptualización de la extensión universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Fernández, L. y López, L. (2012). 1995. Personalidad. Relaciones amorosas y comunicación interpersonal., México. *Revista Siglo XXI*, (5).

Fontal, O. (2010). *La investigación universitaria en la didáctica del patrimonio: aportaciones desde la didáctica de la expresión plástica*. Recuperado de:
<http://www.udg.edu/portals/3/didactiques2010/guiacdIII/.../267.pdf>

García, J. (1994). *Vertientes en el estudio de la Comunicación Educativa*. II Taller de Educación Superior y sus Perspectivas. Ciudad de La Habana, Cuba: Universidad de La Habana.

- González, G. R. (1996). *Un modelo de extensión universitaria para la Educación Superior Cubana. Su aplicación en la Cultura Física y el Deporte*. Tesis de Doctorado. Ciudad de La Habana, Cuba: Instituto Superior de Cultura Física "Manuel Fajardo".
- González, G y González, M (2002). La gestión de le Extensión Universitaria: una aproximación desde la perspectiva cubana. *Revista Cubana de Educación Superior*. Vol. XXII No. 2, 2002. La Habana, Cuba.
- González-Monfort, N. (2019). *La educación patrimonial, una cuestión de futuro. Reflexiones sobre el valor del patrimonio para seguir avanzando hacia una ciudadanía crítica*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona. España. ISSN: 1989-9289 DOI: <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.004>
- Gorostiaga, X. (2000). *En busca de la Refundación de la Universidad Latinoamericana, Esquema Metodológico y Proyecto Universitario*. Extremadura. México: Extremadura. México Jarandilla de la Vera.
- Linares, C.; Rivero, Y. y Moras, P.E. (2010). *Participación y consumo cultural en Cuba*. Ciudad de La Habana, Cuba: Instituto Cubano de investigación Cultural "Juan Marinello".
- López, L. (2003). *Comunicación Social. Selección de Textos*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Martínez, Y. (2009). *Hablemos de comunicación*. Ciudad de La Habana, Cuba: Ediciones Logos. ACCS.
- Ojalvo, V. (1992). *La Comunicación*. Ciudad de La Habana, Cuba: Impresiones Ligeras.
- Roda, F. y Beltrán, R. (1988). *Información y Comunicación. Los medios y su aplicación didáctica*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Saladrigas, H. (2001). *Investigación y estrategias. Relación de cancomitancia en la relación persuasiva*. Ciudad de La Habana, Cuba: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Torres, P. (2006). *Técnicas de interpretación del patrimonio cultural*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Tünnermann, C. (2000). *El nuevo concepto de la Extensión Universitaria*. Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Morelia.